



TRAS LA
PANDEMIA...
¿Y DESPUÉS DEL
COVID-19?
¿QUÉ LECCIONES
DEBEMOS
APRENDER?

FORMACIÓN

SALESIANA

1. INTRODUCCIÓN

Don Pascual nos hace ver cómo hacer desde las opciones pastorales de San Juan Bosco, para afrontar la crisis que vive el mundo. Tenemos que pensar qué hacer para cuando todo esto termine. ¿A qué estamos llamados los grupos de la Familia salesiana?

2. ORACIÓN

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor.

V. / Envía tu Espíritu y todo será creado.

R. / Y repuebla la faz de la tierra.

Oremos: Oh Dios, que has iluminado los corazones de tus hijos con la luz del Espíritu Santo; haznos dóciles a sus inspiraciones, para gustar siempre el bien y gozar de su consuelo.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Amén.

Leemos el Evangelio, lectura del día.

3. IDEARIO

• Lectura de un párrafo del Ideario.

Hacemos un breve comentario para su comprensión y asimilación.

En cada reunión se leerá un párrafo elegido de forma consecutiva con el objeto de ir conformando paulatinamente el conocimiento del mismo.

“No se ama lo que no se conoce”

4. ¿Y DESPUES DEL COVID-19? ¿QUÉ LECCIONES DEBEMOS APRENDER?

1. ¿Qué lectura podemos hacer desde las opciones pastorales de San Juan Bosco, para afrontar la crisis que vive el mundo?

Lo primero es individuar las lecciones que nos ha dejado el Covid-19:

1. **La vida ha prevalecido.** No ha triunfado la muerte. Después de haber visto las ciudades desiertas, las calles vacías, cerradas las iglesias y todos los centros de encuentro, y encerrado todo mundo en sus casas, ¡es una grande alegría ver que la vida ha triunfado!

2. **La muerte existe** y se ha hecho sentir en forma dramática. Estábamos acostumbrados a luchar contra enemigos visibles, y de pronto un enemigo invisible, una molécula ARN hizo su aparición en el

escenario, sin invitación ni agenda. Quizá habíamos olvidado el HIVS, el Ébola, la fiebre porcina, por no citar la fiebre española del 1918 y sus más de 50 millones de muertes. El problema más bien fue el pánico que se creó y empezamos a sentir miedo y pensar en la muerte. Es una razón metafísica: el temor a la muerte. Más ahora en que llenos de orgullo pensábamos en ser a-mortales. No se la puede ignorar y no hay ninguna vacuna para ella, sino sólo la fe en la resurrección de Jesús, esperanza de la nuestra.

3. **Una estrategia para el futuro.** Es verdad que hay que estar mucho más y mejor preparados para la amenaza biológica, viral, bacteriológica y organizar un auténtico ejército de salud, el personal sanitario y las estructuras, teniendo en cuenta que la salud es un bien muy grande, un derecho de todos, pues la OMS no está a la altura de las exigencias de una pandemia. Pero no se debería olvidar que los enemigos visibles existen y amenazan la seguridad de los pueblos (ISIS, Al Shabab, Corea del Nord). Se requiere pues una estrategia a tres niveles: 1) estar preparados para afrontar los desafíos de los enemigos visibles; 2) reforzar la salud, haciéndola de verdad un derecho de todas las personas; 3) delimitar el tiempo de restricción de la libertad, pues es indudable que hay la tentación de la supresión de la libertad personal y de la democracia.

4. **Urgencia del cambio social.** Este orden de cosas no puede continuar. Según la FAO 900 millones de personas sufren el hambre en el mundo y cada día 8,500 niños mueren a causa del hambre. Debemos despertar la razón sensible y cordial, superar la indiferencia y sentir con el corazón el dolor de los otros y dar el debido espacio a las virtudes del nuevo paradigma: el cuidado del creado, la solidaridad social, la corresponsabilidad.

5. **Un volver a despertar la lucha por los derechos humanos.** De otro modo el riesgo de una explosión social es muy grande, pues hay mucha indignación acumulada que puede explotar violentamente. Basta pensar que la crisis sanitaria ha traído consigo una terrible crisis económica (caída del PIB, pérdida de empleos, fracaso de grandes, medias y pequeñas empresas^), que se está manifestando ya en la crisis social (*Black lives matter*^) y está dando lugar a una crisis política que anidan muchas tentaciones: nacionalismo y populismo. La diferencia entre ricos y pobres ha aumentado notablemente en este tiempo de pandemia. Los ricos se han hecho más ricos (Amazon, Google, grandes empresas de comunicación social) y los pobres se han vuelto más

pobres. Podemos sobrevivir como sociedad sólo mediante un cambio radical. Así como el virus traspasa los confines nacionales sin necesidad de visas, debemos renovar nuestro sentido de pertenencia a una sola comunidad humana.

2. ¿Cómo se debe proyectar el carisma salesiano en el mundo, en medio de la pandemia?

A mí personalmente me ha impresionado mucho el silencio de los jóvenes en todo este tiempo de la pandemia. Por vez primera se han encontrado no con un virus informático, virtual, sino con un virus real, y se han quedado mudos y paralizados. Estaban habituados a un mundo irreal en la que disponen de todo e inmediatamente. Nunca habían conocido una verdadera crisis económica, una peste, una guerra y de pronto han tenido que enfrentar la negatividad de la realidad. Por ello, lo primero que deberíamos hacer es ayudarles a procesar lo que han vivido en este tiempo, cómo lo han vivido, qué sentimientos y reflexiones les ha provocado.

Por lo que se refiere a nosotros, Salesianos, educadores, he visto con grande satisfacción cómo la creatividad y generosidad de muchos SDBs y colaboradores los lleva a crear plataformas de comunicación justamente para evitar que el confinamiento se convierta en soledad.

Más en concreto, ¿cómo proyectarnos en este contexto de Covid-19?

- En primer lugar no perder jamás de vista la misión: “ser signos y portadores del amor de Dios”, que no se identifica con ninguna obra o actividad, pero se traduce en un grande celo pastoral que llevaba a Don Bosco a decir: “Cercano o lejano, yo siempre pienso en vosotros, porque lo único que deseo es verles felices”.

- El carisma salesiano se caracteriza por la misión a favor de los jóvenes, especialmente los más pobres, abandonados y excluidos, y esto sí que tiene que ser visible.

- Y lo que estamos llamados a ofrecerles es el don precioso de la educación y de la evangelización para ayudarles a desarrollar todas sus dimensiones humanas, todos sus talentos de modo que puedan convertirse en un recurso para sí mismos, para sus familias y la sociedad.

- Esto exige una renovada presencia en medio de ellos (valor y significado de la asistencia) como verdaderos guías y compañeros de camino ayudándoles a descubrir proyectos de vida, a tomar su

vida en sus manos y con protagonismo colaborar en la transformación de la sociedad, creando una cultura alternativa.

3. ¿A qué están llamados los grupos de la Familia Salesiana en situaciones adversas como la de la pandemia?

Todos los grupos de la Familia Salesiana en situaciones adversas como esta de la pandemia están invitados a contemplar a Don Bosco y descubrir sus actitudes ante todo tipo de situaciones difíciles.

Vivir en la era del coronavirus nos impone el pensar críticamente sobre cómo estamos promoviendo la salud de las personas, de la humanidad y del planeta. A escala mundial, vivimos hoy lo que muchas personas han vivido y viven como experiencia personal a causa de pandemias como el AIDS, la gripe invernal, la tuberculosis o la malaria , o epidemias como el Zika, el SARSs.

Como miembros de la Familia Salesiana nos preguntamos entonces: “¿Qué cosa hizo DB en situaciones difíciles? Y, ¿nosotros qué debemos hacer?”

Es muy conocida la forma en que nuestro amado Padre reaccionó ante el cólera del 1854 en Turín, pero hay muchas situaciones críticas y muy difíciles que DB ha debido enfrentar a lo largo de su vida, muchas de ellas poco conocidas y que resultan edificantes, estimulantes, iluminadoras:

- **La infancia:** “Nací en un ambiente campesino, respiré el aire de los campos y el esplendor de los viñedos en flor; aprendí a vivir con los gozos y los sufrimientos de la gente humilde, de manos callosas y corazón bueno. Aprendí muchas cosas, que conservo y he hecho mías, en mi estilo de vida. No he acumulado sólo recuerdos. Me he enriquecido sobre todo de valores. Sobre ellos he construido, día a día, mi existencia. Años bellos y difíciles, años en los que aprendí a ser muchacho y a convertirme en hombre. En la Casita de I Becchi, con mi madre y hermanos, aprendí a ser pobre, sin dejar de ser feliz. Aprendí de Mamá Margarita un amor dulce y al mismo tiempo fuerte y viril. Aprendí a trabajar con responsabilidad y a contemplar a Dios en la Naturaleza. Aprendí a rezar y a ser caritativo. Aprendí a trabajar con otros y a desarrollar el gusto de estar con otros.

- **En Chieri:** pasé los 10 años más hermosos de mi vida. No porque hubieran sido suaves, todo tranquilo, sin problemas, todo resuelto. Al contrario.

Han sido bellos porque, a pesar de las grandes dificultades (un lugar dónde alojar, trabajo para pagar la renta, los libros, la escuela^) salí adelante con grande coraje, determinación, transformándolas con auténtica resiliencia en plataformas de lanzamiento. Basta pensar que en Chieri, junto con otros amigos, fundé la Sociedad de la Alegría. Mi única motivación era estudiar y llegar a ser sacerdote para los jóvenes.

- **Turín.** Llegué a esta ciudad en el 1841. Era un joven de 26 años apenas ordenado sacerdote. Y desde el principio lo que hice fue ir por la ciudad para buscar a los jóvenes y ver cómo vivían y qué cosa podía hacer por ellos.

Las periferias eran zonas de fermento y de revueltas, cinturas de desolación. Adolescentes que vagaban por las calles, desocupados, entristecidos, listos para lo peor. Los veía jugar en los ángulos de las calles con la cara dura y decidida de quien está dispuesto a intentar cualquier cosa para abrirse camino en la vida. Aquellos muchachos por las calles de Turín eran un “efecto perverso” de un acontecimiento que estaba cambiando el mundo, la ‘revolución industrial’.

Sin embargo, la impresión más dura la experimenté cuando entré en las prisiones: “Ver un número grande de jóvenes, entre 12 y 18 años, todos saludables, robustos, de ingenio despierto, verlos inactivos, picados por los insectos, hambrientos de pan espiritual y material, fue algo que me horrorizó.”

Era absolutamente necesario intentar caminos alternativos, inventar nuevos esquemas, probar un apostolado volante entre cantinas, oficinas y mercados.

Así nació el Oratorio. Se trataba de buscar un trabajo para quien no lo tenía, obtener condiciones mejores para quien ya lo tenía, dar escuela después del trabajo para prepararlos para las exigencias de la naciente revolución industrial. El dinero fue siempre un problema dramático, pues no tenía nada. Una vez, Mamá Margarita, pobre campesina de 59 años, dejó su casa en Los Becchi para ir a hacer de madre para aquellos chicos de la calle. Ante la necesidad de servir algo en la mesa para los chicos, vendió su anillo, los aretes, la cadena que hasta entonces había guardado celosamente. Y poco a poco comienza a dotar de talleres aquella pobre casa de Valdocco que se llena cada día de chicos abandonados.

Don Bosco no quedó pues indiferente, sino que inventó una respuesta nueva, inédita, sin dilación, porque las necesidades de los jóvenes no admiten retardo.

Tres grandes decisiones: 1) *el cólera de agosto de 1854*, en la que no dudó en invitar a sus mejores jóvenes, los que serían la base de la Congregación, a trabajar por los enfermos; 2) *la fundación de la Congregación en diciembre de 1859*, no con sus grandes colaboradores sino con sus jóvenes. Para dar un alma a su oratorio, DB les pedía a estos jóvenes reunirse como familia religiosa bajo su obediencia, con la perspectiva de consagrarse a Dios con los votos de castidad, pobreza, obediencia. Eran todos muy jóvenes, y se trataba de jugarse toda la vida en un solo golpe: en la confianza en Don Bosco. Pero DB no los invitaba sólo a jugarse la vida sobre su confianza, sino a entregar la a favor de los chicos abandonados y en peligro. Don Bosco intuyó que para su Congregación la vía justa era apostar por los jóvenes (cfr. Sueño de las tres paradas y Sueño del enramado de rosas); 3) *la primera expedición misionera, 11 de noviembre de 1875*: el valor de enviar a sus mejores hombres a otro continente a implantar el carisma. Gracias a esta decisión hoy estamos presentes en 134 países del mundo. Don Bosco no tenía miedo en invitar a sus jóvenes a empresas valientes y, humanamente hablando, temerarias.

La grandeza de DB fue su capacidad de no paralizarse ante los obstáculos, dificultades, incomprendiones, desilusiones, de no dramatizar, y transformar los desafíos en oportunidades.

Don Bosco ha sabido *leer la realidad, interpretarla y afrontarla* con opciones claras, nuevas. ¡Y esto es lo que se espera de nosotros hoy!

4. ¿Qué orientaciones de las que ha dado el papa Francisco, debería asumir la Familia Salesiana para enfrentar la pandemia?

Ante todo, el papa Francisco más que orientaciones ha diseñado un auténtico programa de renacimiento de la humanidad después del Covid-19 y para ello ha creado una comisión que está trabajando para reflexionar sobre la crisis y sobre el después. Y partiendo de la Pascua, fuertemente condicionada este año 2020 por el coronavirus, propone de *dar alegría al mundo* y reivindica la “civilización del amor”.

Según Francisco, junto con el Covid-19, hay que curar la infección del egoísmo social con los anticuerpos de justicia, caridad, solidaridad.

El Papa propone un **“plan para resurgir”**. Francisco está preocupado por el cómo la pandemia del Covid-19 se presentará “el día después”. La *comisión sobre la crisis* que ha creado y formada por 5 grupos de trabajo tiene la tarea de *“analizar y reflexionar sobre los desafíos futuros sociales, económicos, culturales y proponer líneas guías para afrontarlos”*. Francisco busca arrojar un poco de luz en medio de tanta obscuridad y ve el horizonte con una perspectiva suficiente para echar las bases para la reconstrucción de un planeta que ya ha sido herido en esta catástrofe.

Sin aparentar de dar lecciones, ofrece sugerencias y advertencias incómodas y provocadoras, cargadas de sentido común y fruto de la libertad, como el Evangelio mismo. Francisco pide que se huya de ‘discursos fundamentalistas’ porque sólo a apoyándose sobre la espalda será posible **“sentirnos arquitectos de una historia común”**.

Francisco reivindica al pueblo, *no cómo algo etéreo, sino como protagonista de este necesario despertar, porque solamente desde allí será posible avanzar en este plan que arrastra muchos temas suspendidos, como el salario mínimo universal, la cancelación de la deuda externa, el apoyo a pactos migratorios o acuerdos sobre los cambios climáticos.*

“Si hay algo que hayamos podido aprender en este tiempo es que ninguno se salva solo. Las fronteras caen, los muros se agrietan y todos los discursos fundamentalistas se disuelven de frente a una presencia casi imperceptible que manifiesta la fragilidad de la que estamos hechos.”

Hemos podido descubrir cuántas personas que han tenido que sufrir la pandemia de la exclusión y de la indiferencia han continuado luchando, acompañándose y sosteniéndose. Pensemos, por ejemplo, a los médicos, enfermeros y enfermeras, personales de servicios comerciales, personales de limpieza, guardianes, transportadores, fuerzas de seguridad, voluntarios, sacerdotes, abuelos, educadores y tantos muchos más. **Todos ellos no han dejado de hacer lo que sentían que podían hacer y que debían hacer.**

Utilizando la expresión contenida en el documento *“Pandemia y fraternidad universal”*, publicado por la Pontificia Academia por la Vida el

pasado 30 de marzo, Francisco reafirma que **“una emergencia como el Covid-19 se vence ante todo con los anticuerpos de la solidaridad”**. “Una lección que despedazará todo el fatalismo en que vivíamos inmersos y nos permitirá sentirnos de nuevo arquitectos y protagonistas de una historia común y, por tanto, de responder juntos a tantos males que afligen a millones de hermanos en todo el mundo. No podemos permitirnos de escribir la historia presente y futura de espaldas al sufrimiento de tantas personas”.

En las palabras del Papa, la certeza que *“si nos comportaremos como un único pueblo, también de frente a las otras epidemias que nos afligen, podremos tener un impacto real*. De otro modo, la globalización de la indiferencia continuará a amenazar y atentar nuestro camino”.

5. ¿Qué mensaje le darías a los jóvenes de nuestras obras salesianas en estos tiempos?

Pienso que lo que he dicho es ya un programa para todos, comenzando por los jóvenes. Con todo, inspirándome a lo que ha sido el observatorio juvenil mundial reciente, el Sínodo sobre los jóvenes, y, sobre todo, a la *Carta post-sinodal Christus vivit*, les ofrezco algunas líneas de reflexión, oración y vida:

a. *“Ser jóvenes es una gracia, una fortuna”*. Es un don que podemos desperdiciar inútilmente o podemos recibirlo con gratitud y vivirlo en plenitud. Estoy seguro que optaréis por lo segundo, mis queridos jóvenes, por lo cual me atrevo a invitaros a vivir con alegría, sentido y generosidad. Esto es posible sólo cuando vivimos la juventud a la luz de un encuentro personal con Jesús, luz de todo hombre que viene a este mundo.

b. Con Don Bosco les recuerdo que han sido *creados para ser felices con la alegría del amor*. Este es un dinamismo que habita visiblemente la vida de todo joven que siente el deseo intenso de amar y ser amado, porque esta es la única experiencia que trae gozo pleno a la vida de los hombres. Por esto les invito a salir de Uds. mismos al encuentro de los demás y sentir el deseo de comunidad. No se encierren en Uds. mismos o en la soledad.

c. *Vigor físico, fortaleza de ánimo y valor para arriesgar*. La juventud es una vida que le da un grande impulso a la existencia y que lleva a la superación. En esta etapa de la vida se está dispuesto a adentrarse por senderos nuevos, a buscar vías nuevas, a hacer opciones valientes. Es el tiempo en que arriesga más que en otros tiempos, en los que no se pierde de ánimo, sino que se tiene la fortaleza de

no dudar frente al peligro. Por esto les invito a tener la audacia de ser atrevidos y entrar en la tierra prometida.

d. *Incertidumbre, miedo y esperanza.* Vuestro dinamismo juvenil es muy paradójico. Está hecho no sólo de fuerza, sino también de fragilidad. A veces se siente más una y a veces domina la otra. El tiempo que vivimos tiende a privilegiar el bloqueo ante los desafíos, porque el cambio de época en que estamos inmersos nos vuelve más frágiles y temerosos por no sentirnos preparados. Sobre todo hoy, ante la grande disponibilidad de opciones, muchos jóvenes viven una especie de ‘parálisis decisional’. A esto se añade el que muchos adultos parecen perdidos, lo que hace más difícil el acompañamiento, que es indispensable. Por esto les invito a no ceder a la tentación de la parálisis decisional.

e. *Caída, arrepentimiento y acogida.* Cuando se arriesga, se puede fallar. Cuando se buscan nuevos senderos, se puede uno perder. Cuando se dejan las seguridades, se puede llegar a no tener puntos firmes de referencia. Esta es la fatiga y la belleza de la libertad, que puede llevar al error, a la caída y al fracaso. Pues bien, no olviden que la juventud es el tiempo en que está permitido equivocarse en todos los sentidos. Estas experiencias nos ayudan a tomar conciencia de nuestros límites y de nuestra finitud. Por esto les invito a recordar la parábola del padre misericordioso, que permite a los hijos de experimentar el riesgo de la libertad, sin imponer yugos que mortifiquen las opciones.

f. *Disponibilidad a la escucha y necesidad de acompañamiento.* El joven tiene grandes ideales que lo sostienen y poca experiencia de vida. Por esta razón la Biblia llama a ponerse en actitud de escucha: escucha de la realidad, escucha de los propios sueños, escucha de las experiencias de los ancianos, en escucha de la voz de Dios. Por esto tiene necesidad de acompañamiento. Por esto los invito a ser personas que escuchan y se dejan acompañar.

g. *Maduración de la fe y don del discernimiento.* Otro elemento fundamental que caracteriza la juventud es el de la maduración. Un joven crece, madura, se desarrolla. Y esto, lo aprendemos ante todo de la naturaleza, que nos dice que hay que esperar a que los frutos maduren. Esto vale para todo joven como para las plantas. El joven madura cuando es capaz de discernir, esto es, de distinguir y separar el bien y el mal, y tener el coraje de elegir el bien y rechazar el mal. Por esto les invito a pedir, como Salomón, el don del discernimiento y

ejercerlo a través de opciones valientes que les lleven a poner en juego toda su vida.

h. *Proyecto de vida y dinámica vocacional.* En el discernimiento se llega a la plenitud cuando se toma una decisión sobre la propia vida, cuando se orienta toda la existencia en una dirección precisa. Es aquí que, en el diálogo con el Señor, un joven está llamado a distinguir las voces que vienen de sí mismo y lo llevan aún a autoreferencialidad y las inspiraciones que le llegan de la realidad y de Dios y lo empujan a salir de sí para encontrarse verdaderamente consigo mismo en modo nuevo. Saber distinguir para poder integrar el ‘proyecto de vida’ con la ‘llamada de Dios’ es un punto de llegada no fácil. Por esto los invito a no perderse ni perder tiempo ni energías preguntándose una y otra vez “Y yo, ¿quién soy?”. La pregunta verdadera es “Y yo, ¿para quién soy?”

Mis queridos jóvenes, concluyendo, este es **un tiempo de sueños y de opciones**. “Hay que soñar cosas grandes, horizontes amplios, tener el deseo de conquistar el mundo, saber aceptar propuestas exigentes y querer dar lo mejor de sí para construir algo mejor”(CV 13). Por tanto, no contemplen la historia desde el balcón, no confundan la felicidad con un diván, y no gasten la vida ante una pantalla. (15)

Recuerden que **el presente es el tiempo de la santidad**, que la cotidianidad es el espacio para una vida buena según el evangelio.

Les invito, en fin, a ir más allá de los grupos de amigos y construir la amistad social, buscar el bien común. La enemistad social destruye. Una familia se destruye por la enemistad. Un país, una nación, el mundo se destruye por la enemistad. Y la enemistad más grande es la guerra. Hoy vemos cómo el mundo se está destruyendo por la guerra, porque son incapaces de sentarse y hablar. Mis queridos jóvenes sean capaces de crear la amistad social.

Forum.com nº 177 Pascual Chávez, SDB

5. PUESTA EN COMÚN Y DIÁLOGO

1. ¿Me ha surgido alguna duda al leer el tema?
2. ¿Qué creo más significativo para transmitir a los demás?
3. ¿Qué pensamiento de los expresados, anteriormente, te ha llamado más la atención?

4. ¿Qué consecuencias prácticas podemos sacar de este tema?

Notas:

7. FECHA PROXÍMA REUNIÓN Y LUGAR DE CELEBRACIÓN

Notas:

6. FINALIZAMOS LA REUNIÓN

1. Oración a M^a Auxiliadora

Ave María.

María Auxiliadora de los Cristianos. Ruega por nosotros.